



# UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

**FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFIA Y TURISMO**

**CARRERA: DOCTORADO EN HISTORIA**

**Año: 2014**

**OBLIGACIÓN ACADÉMICA: Seminario de Investigación**

**Nombre: Prensa y política (1852-1880)**

**Profesor: Dr. Miguel Ángel De Marco**

---

**Monografía:**

**El ataque a Paysandú desde tres diarios de Buenos Aires. Prensa y política en una semana (5 al 13 enero de 1865).**

**Doctorando: Facundo Di Vincenzo**

---

## El ataque a Paysandú desde tres diarios de Buenos Aires. Prensa y política en una semana (5 al 13 enero de 1865).

Facundo Di Vincenzo

---

*La humanidad de la guerra en esta forma recuerda la fábula del carnero y la liebre.*

*-¿En qué forma prefiere usted ser frita?*

*- Es que no quiero ser frita de ningún modo.*

*- Usted elude la cuestión; no se trata de dejar a usted viva, sino de saber la forma en que debe ser frita y comida.*

*Juan Bautista Alberdi (1870)<sup>1</sup>*

### Introducción al tema

La guerra de la triple alianza, en donde la República Argentina, el Imperio del Brasil y la República Oriental del Uruguay entran en conflicto bélico contra la República del Paraguay desarrollada entre los años 1864 y 1870, es un acontecimiento trascendental para la historia latinoamericana. Tendrá consecuencias morales y éticas pero también económicas y políticas presentes aún en nuestros días. Sensaciones, sentimientos, remordimientos que perduran sumergidos en el devenir de los años y que salen a la luz con cada derrotero de la historia sudamericana.

El conflicto, por un lado hace visible el entramado político y económico por el cual estaban atravesados los cuatro países participantes durante la época, por otro, expone de la forma más cruda las influencias y/o intereses de los diferentes sectores de poder local e internacional vinculados con la nueva ideología económica de alcance mundial: El liberalismo.

En el presente trabajo se pretende examinar tres diarios de circulación pública: *Nación Argentina* (1862-1870)<sup>2</sup> *La Tribuna* (1852-1883), y *El Nacional*<sup>3</sup>, en los tiempos iniciales del conflicto. Específicamente una semana: del 5 al 13 de Enero de 1865, momento de pleno ataque del Imperio del Brasil a la ciudad uruguaya de Paysandú.

---

<sup>1</sup> Juan Bautista Alberdi, *El crimen de la guerra* (1870), Emecé, Buenos Aires, 2010, p. 24.

<sup>2</sup>El diario *Nación Argentina* aparece como *La Nación Argentina*<sup>2</sup> luego de 1870, nombre que tomará hasta nuestros días.

<sup>3</sup> Fundado por Dalmacio Vélez Sársfield en 1852, el diario representó la causa nacional frente a la política de repliegue y secesión de Buenos Aires luego de la Batalla de Caseros. En los años posteriores y tras la incorporación a la redacción de Bartolomé Mitre atenuará esta inclinación manifestando artículos que hablarán de los “derechos de Buenos Aires.”

## Textos y contexto

Sobre el tema, subrayemos que se han desarrollado una gran cantidad de estudios por diferentes investigadores de los cuatro países involucrados, de distintas tendencias ideológicas e historiográficas, publicados en diferentes épocas, incluso, desde el inicio mismo de las hostilidades.

Sobre la historia de la guerra del Paraguay y más precisamente sobre el ataque del Imperio del Brasil a la ciudad uruguaya de Paysandú, uno se topa con un primer grupo de trabajos que bien podríamos catalogar como verdaderas fuentes históricas: Correspondencias, carteras de apuntes, bocetos de pinturas, crónicas de diarios, que se publican durante el conflicto y que luego pasarán en la mayoría de los casos a ser publicadas en formato de libro por diferentes editoriales<sup>4</sup>.

Una vez finalizado el conflicto, podemos encontrar un grupo de textos integrado por aquellas investigaciones relacionadas donde se hace mención al ataque a Paysandú. En líneas generales, desde 1870 hasta fines del siglo XIX, se trabaja en las polémicas político-ideológicas desatas por la guerra. En sus consecuencias. Luego, como en buena parte del siglo XX, el abordaje de la guerra pasará a ser un sujeto desde donde discutir cuestiones ideológicas y políticas del presente. Auténticas luchas entre corrientes historiográficas (revisionistas, marxistas, peronistas y liberales), autores que, en muchos casos, ni siquiera son historiadores de formación.

### José Manuel Estrada y el Paraguay

Uno de los primeros en publicar sus percepciones sobre la guerra que se inicia es el escritor, político y docente de la Universidad de Buenos Aires argentino, José Manuel Estrada (Buenos Aires, 1842- 1894), que publica *Ensayo histórico sobre la revolución del Paraguay en el siglo XVIII: Seguido de un apéndice sobre la decadencia del Paraguay y la Guerra de 1865*. En realidad, como sugieren Liliana María Brezzo y María Laura Reale<sup>5</sup>, la Guerra encuentra a Estrada en el momento de la publicación de un libro sobre sus estudios en torno a la historia del Paraguay. Particularmente en relación al pasado colonial del Paraguay. A pesar de la distancia con los sucesos analizados, Brezzo

---

<sup>4</sup> En el caso de los bocetos pictóricos desarrollados en las trincheras, algunos de ellos se convertirán luego en la fuente de inspiración para cuadros que al día de hoy son sujetos de muestras y exposiciones como las del soldado y pintor Cándido López (Buenos Aires, 1840-1902) y los pintores Adolph Methfessel (Berna, Suiza, 1836-1909) y el uruguayo Juan Manuel Blanes (Montevideo, 1930-1901).

<sup>5</sup> Casal, Juan Manuel y Whigans, Thomas, Editores, Paraguay. *Investigaciones de historia social y política. III Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo*, Editorial Tiempo de Historia, Asunción, Paraguay, 2013, pp. 376-385.

y Reale señalan que Estrada enlaza los sucesos del siglo XIX con los de los antecedentes e inicios de la Guerra, subrayando las condiciones previas de una sociedad Paraguaya “cretinizada” por el peso de un despotismo secular<sup>6</sup>. En el caso de Estrada, se minimiza el ataque de Paysandú, que a sus ojos es tan solo un altercado interno desatado por causas políticas internas del Uruguay.

### **Alberdi y la Guerra. Alberdianos y mitristas.**

Para Juan Bautista Alberdi (San Miguel de Tucumán, 1810-1884) el estallido de la guerra significaría una nueva etapa de su vida, esta vez trataría de impedir que una generación entera fuera inmolada en provecho ajeno y contra una antigua provincia argentina, condenada al saqueo. La posición de Alberdi será castigada desde una parte de la opinión pública argentina, principalmente desde el diario *La Nación Argentina* de clara adhesión al gobierno de Bartolomé Mitre.

En 1865, Alberdi, exiliado y opositor al gobierno de Bartolomé Mitre (Buenos Aires, 1821-1906), escribe el folleto *Las disensiones de las Repúblicas del Plata y las maquinaciones del Brasil*<sup>7</sup>, en donde analiza los conflictos que ya se vislumbran entre las cuatro naciones y en un tono filosófico y pacifista, que en buena parte profundizara luego en su libro *El crimen de la guerra* (1870), denuncia las corrientes que manejan la información, los actores e intereses detrás de los sucesos, inaugurando toda una tradición de autores que censurarán a los principales implicados del lado de los aliados (Mitre-Venancio Flores- Pedro II- intereses del Imperio del Brasil y británicos en el Río de la plata) en la contienda. El ataque a Paysandú se vincula, desde la visión de Alberdi, en esta coyuntura. Dice Alberdi:

*¿Qué busca Brasil en los Estados del Río de la Plata? Busca lo que le falta desde el día que los portugueses tomaron posesión de la parte del Nuevo Mundo, que les dejaron los primeros conquistadores españoles. Relegados a la zona tórrida, ocupan un territorio, mui hermoso sin duda, pero que en la proximidad del mar, no puede ser casi ocupado sino por las razas africanas, y cuyas planicies interiores son inaccesibles por la falta de*

---

<sup>6</sup> Estrada, José Manuel, *Ensayo histórico sobre la revolución del Paraguay en el siglo XVIII: Seguido de un apéndice sobre la decadencia del Paraguay y la Guerra de 1865*, Buenos Aires, Imprenta de la Nación Argentina, 1865.

<sup>7</sup> Alberdi, Juan Bautista, *Las disensiones de las Repúblicas del Plata y las maquinaciones del Brasil*<sup>7</sup>, Montevideo, Imprenta tipográfica a vapor, Calle de las Cámaras 41, 1865.

*ríos navegables, esas vías de comunicación que hacen irradiar la vida y la civilización hacía los puntos más lejanos del país*<sup>8</sup>.

El folleto, según lo que señala Jorge Mayer en su libro *Alberdi y su tiempo*<sup>9</sup> (1963), tiene un gran éxito, dos de los amigos de Alberdi y también férreos opositores de Mitre, el poeta Hilario Ascasubi (Fraile Muerto, Córdoba, 1807-1875) y el líder del Partido Autonomista Adolfo Alsina (Buenos Aires, 1829-1877) lo distribuyen en grandes cantidades por Montevideo. Alberdi, con su lectura del conflicto que comienza, traza una línea de interpretación del acontecimiento: Que la guerra fue iniciada por interés económico y político del Imperio del Brasil, que rápidamente se propagará en otros autores, principalmente, amigos de Alberdi. Estos que pueden encontrarse política e ideológicamente repartidos hacia 1865, entre los antes vinculados al gobierno de la Confederación Argentina (1852-1860) de Justo José de Urquiza (1801-1870), los antimitristas y los que no quieren la continuación de conflictos armados en la región. La publicación de *Las disensiones de las Repúblicas del Plata y las maquinaciones del Brasil*, genera una reacción automática desde el diario *La Nación Argentina*, que como veremos luego, fundado por Mitre y de clara inclinación belicista. *La Nación Argentina* en la primera página del 11 de junio de 1865 declara:

*El profeta escondido en Europa tras una lengua extranjera. Lo acusaba de destilar a raudales la hiel de la traición...obra de iniquidad y de perfidia...falso en sus antecedentes, arbitrario en su juicio, criminal en sus esperanzas, agregaba, que El autor de las disensiones del Plata, es también ridículo en sus profecías*<sup>10</sup>.

Cuando Alberdi conoció el artículo, le contestó desde París al diario *La Nación Argentina*

*Puedo asegurar del modo más positivo que quien las ha inspirado o escrito es un insigne calumniador, tan malo como desatinado, pues en ellas pretende que quien ha regalado toda su vida a los manuscritos de sus libros, no ha podido escribir un folleto sino por quinientas onzas de oro...que esas ideas calificadas en su primera aparición de patriotismo, puedan constituir reproducidas un acto de traición*<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> Alberdi, Juan Bautista, *Las disensiones de las Repúblicas del Plata y las maquinaciones del Brasil*, op, cit, p.4

<sup>9</sup> Jorge Mayer, *Alberdi y su tiempo*, Buenos Aires, Eudeba, 1963.

<sup>10</sup> Diario *La Nación Argentina*, 11 de junio de 1865, p. 1. (no se especifica el autor del artículo).

<sup>11</sup> Jorge Mayer, *Alberdi y su tiempo*, op, cit, p. 687.

En la misma línea denunciatoria y opositora a la Guerra, encontramos a una serie de libros, con textos que en la mayoría de los casos ya habían sido publicados en el periódico porteño *La América* (1866-1869)<sup>12</sup>, probablemente el diario más radicalmente opuesto a la guerra contra la República del Paraguay. Mencionemos tres, el del periodista y poeta argentino-brasileño Olegario Víctor Andrade (Rio Grande Do Sud 1839-1882) y los casos de los poetas y escritores argentinos, Miguel Navarro Viola (Buenos Aires, 1830-1890) en *Atrás el imperio, contra la Triple Alianza* (1865)<sup>13</sup> y Carlos Guido y Spano (Buenos Aires, 1825-1918) con su *Proceso a la Guerra del Paraguay*<sup>14</sup> (1868). Ambos revisan la historia la historia del Brasil, destacando algunos aspectos de su actualidad, fundamentalmente, el carácter esclavista de su economía y sociedad. En el caso de Uruguay, subrayan las divisiones internas y las brutalidades cometidas por el aliado de Mitre, el caudillo Venancio Flores (1808-1898). Mitre a sus ojos, más que el representante de la nación Argentina es uno de los líderes de los grupos en pugna, uno más de los sectores políticos de la época, sus decisiones se encuentran manchadas por sus intereses y los de sus aliados más que por un sentido nacional o moral.

### **Algunas primeras impresiones sobre la Guerra (1865-1890)**

Entre otros actores de la época que publican sus impresiones, encontramos a León Palleja en *Diario de campaña de las fuerzas aliadas contra el Paraguay* (1866)<sup>15</sup>; al ingeniero inglés George Thompson, que participa en la contienda construyendo importantes fortificaciones y que nos deja sus testimonios en el libro *La Guerra del*

---

<sup>12</sup> El diario tuvo una significativa participación en el escenario político de la época. Primero, denunciando los desastres militares que significó la batalla de Curupayti (22-10-1866). Segundo, a partir de la publicación del tratado, hasta entonces secreto, de la Triple Alianza entre Uruguay, Brasil y Argentina contra Paraguay, publicado el 2 de marzo de 1866 en Londres. En el número del diario *La América* correspondiente al 5 y 6 de mayo de 1866 se reproduce el texto íntegro del tratado. El diario lo dirigían en aquel entonces, Carlos Guido Spano y Miguel Navarro Viola (1830-1890).

<sup>13</sup> Dice Navarro Viola en su libro: *El Brasil libertador es una amarga ironía, que empieza a ruborizar hasta los propios escritores del vecino imperio (...)* Si hay libertades constitucionales en el Brasil, esas son de tal naturaleza que no se pueden trasplantar. Esas libertades no son obras de los soberanos, sino derecho primitivo de los pueblos y si el Gobierno Imperial quiere ser el restaurador ya que no el autor de de un derecho en sus manos está la emancipación de algunos millones de hombres, que gimen a las sombras del trono. Entonces, solo entonces, el Brasil será el verdadero aliado de las Repúblicas, en la santa cruzada de la redención del Paraguay. En Navarro Viola, Miguel, *Atrás al Imperio! Hojas históricas*, Buenos Aires, Imprenta de Mayo 1865, p. 68.

<sup>14</sup> Carlos Guido Spano, *Proceso a la Guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Caldén, 1868.

<sup>15</sup> León Palleja en *Diario de campaña de las fuerzas aliadas contra el Paraguay*, Montevideo, Imprenta de El Pueblo, 1866.

*Paraguay. Acompañada de un bosquejo histórico del país y con notas sobre la ingeniería militar de la guerra*<sup>16</sup> (1869), Bartolomé Mitre, *Guerra del Paraguay*<sup>17</sup> (1911).

Párrafo aparte merecen los trabajos desarrollados por José Ignacio Garmendia, que en su esfuerzo para posicionarse como un verdadero historiador, publica<sup>18</sup> *Recuerdos de la Guerra del Paraguay. Batalla del Sauce. Combate de Yataytí Cora. Curupaytí* (1883); *La Cartera de un soldado* (1889); Cuentos de tropa (con el seudónimo de Forún de Vera), (1890); *Campaña de Pikysri* (1890); *Campaña de Humaytá* (1901); *Campaña de Corrientes y Río Grande* (1904) y *Reflejos de Antaño* (1909). En sus trabajos, la guerra se expresa como la consecuencia de las decisiones del “tirano dictador” paraguayo Carlos Solano López. En *Recuerdos de la Guerra del Paraguay. Batalla del Sauce. Combate de Yataytí Cora. Curupaytí*, dice Garmendia:

*Alma abyecta, envilecida en el despotismo, sin un destello de grandeza; desconfiado y feroz como un salvaje, aleve matador de sus más valerosos sostenedores; porque no podía soportar la negra envidia que lo devoraba su sombra heroica: el delirio del crimen lo carcomía, ofuscaba su mente atrabiliaria y armaba su brazo maldito é implacable, no con la noble espada del campo de batalla, sino con el arma cobarde del asesino*<sup>19</sup>.

### **El ataque a Paysandú bajo la lupa de los “blancos” y los “colorados”**

Además sobre el ataque a Paysandú debemos destacar las polémicas que se establecen en el marco del proyecto de ley sobre pensiones a los ex combatientes de estos acontecimientos, producido en la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay entre los diputados Julio María Sosa y Don Ubaldo Ramón Guerra por el lado del Partido Colorado y de diputado Carlos Roxlo, por el lado del Partido Blanco. Precisemos antes bien, que como anticipamos ya, la primera escena del drama se produce en la Banda Oriental. Justamente entre el gobierno de Bernardo Berro (1803-1868) y el

---

<sup>16</sup> George Thompson, *La Guerra del Paraguay. Acompañada de un bosquejo histórico del país y con notas sobre la ingeniería militar de la guerra (traducido al español por Diego Lewis y Angel Estrada)*, Buenos Aires, Imprenta Americana, 1869 y Buenos Aires, L.J. Rosso, 1911. Tomos I y II.

<sup>17</sup> Bartolomé Mitre, *Guerra del Paraguay*, Buenos Aires, La Nación, 1911.

<sup>18</sup> José Ignacio Garmendia, *Recuerdos de la Guerra del Paraguay. Batalla del Sauce. Combate de Yataytí Cora. Curupaytí*, Buenos Aires, Peuser, 1883; *La Cartera de un soldado*, Buenos Aires, Peuser, 1889; Cuentos de tropa (con el seudónimo de Forún de Vera), Buenos Aires, Peuser, 1890; *Campaña de Pikysri*, Buenos Aires, Peuser, 1890; *Campaña de Humaytá*, Buenos Aires, Peuser, 1901; *Campaña de Corrientes y Río Grande*, Buenos Aires, Peuser, 1904; y *Reflejos de Antaño*, Buenos Aires, Flaiban y Camilioni, 1909.

<sup>19</sup> José Ignacio Garmendia, *Recuerdos de la Guerra del Paraguay. Batalla del Sauce. Combate de Yataytí op, cit, p. 384.*

caudillo Venancio Flores (1808-1869). Los conflictos entre los dos principales partidos políticos uruguayos, blancos y colorados, se remontaban a las primeras décadas del siglo XIX, confrontación que involucraba, además, tramas de lazos y alianzas de alcance regional. Debemos subrayar que en este caso, el cruce entre los blancos y colorados tiene su inicio en 1863. Como señala el historiador Mayer<sup>20</sup>, el que enciende la llama de la discordia es Venancio Flores, enemigo de Berro y aliado de Bartolomé Mitre (1821-1906) en la batalla de Pavón de 1862. Venancio Flores con sus hostilidades expresadas en numerosos saqueos a poblaciones del otro lado del río Uruguay, daría comienzo al drama de una guerra fratricida en la cuenca del Plata. La disputa oriental se verá a la vez acentuada por la intromisión del gobierno argentino y brasileño en la política interna Oriental, la injerencia de sus vecinos llevará al presidente del Paraguay Francisco Solano López a acudir en su ayuda frente al pedido de su par en Uruguay. Destaquemos que el rol de mediador en conflictos de la región no era nuevo para Solano López, lo había desarrollado exitosamente tras la batalla de Cepeda de 1859 que enfrentó a Justo José de Urquiza (1801-1870) y su ejército de la confederación contra Bartolomé Mitre al mando del de Buenos Aires.

En este contexto se producen las discusiones que se exponen en el estudio desarrollado por el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado de Uruguay: *La defensa de Montevideo y la Guerra del Paraguay* (1907). En este trabajo se expone la mirada del Partido Colorado sobre el contexto que acompaña al ataque de Paysandú, visión que se contrapone tanto a la que hace Alberdi como a la realizada por los que escriben en el diario *La América*: Dice el diputado Julio María Sosa:

*Veamos ahora los antecedentes, como lo hicimos con la defensa de Montevideo, para poder comprobar asertos que no deben considerarse simples productos de la fantasía. Yo creo que cuando se formula un cargo histórico de grave carácter, un deber de conciencia obliga a probarlo. El 19 de Abril de 1863, el General Venancio Flores invadió nuestro país con tres hombres; y el gobierno de Montevideo, a pesar de ese detalle bien significativo, consideró que el General Flores estaba en connivencia con el gobierno de la Argentina, primero, y con el gobierno del Brasil, después. Sin embargo, la verdad es que, si la protección argentina y la protección brasileña hubieran sido reales, no nos sería fácil explicarnos esa parquedad en los auxilios. El hecho bien elocuente de que el*

---

<sup>20</sup> Jorge Mayer, *Alberdi y su tiempo*, op, cit.

*General Flores no pudiera reunir en la Argentina más que tres hombres que lo siguieran, dice mucho, mucha más que todas las palabras*<sup>21</sup>.

En respuesta a este trabajo, Carlos Roxlo en su libro, *El sitio de Montevideo y la guerra del Paraguay* transcribe parte de los choques producidos durante estas sesiones. Roxlo, descarta lo que dicen los diputados del Partido Colorado uruguayo, ya que Julio María Sosa y Don Ubaldo Ramón Guerra astutamente según Roxlo, hablan del ataque de Flores de 1868, descartando de esta manera, los sucesos previos que se producen desde diciembre de 1864 hasta febrero de 1865 y que corresponden al ataque de la escuadra del Imperio del Brasil sobre la ciudad de Paysandú. Ataque, en donde el caudillo del Partido Colorado Venancio Flores, según Roxlo, participa.

Roxlo, como Alberdi, Guido Spano, Andrade y Navarro Viola; intenta demostrar que el ataque a Paysandú se inscribe, no únicamente en una cuestión de conflicto civil entre los partidos blanco y colorado, sino que en realidad expresa la decisión tomada por el Imperio del Brasil, ya desde de 1852 cuando decide formar parte del llamado Ejército Grande que vence a Juan Manuel de Rosas, de entrometerse militar y políticamente en el escenario político de las Repúblicas del Río de la Plata. Habla de las relaciones previas entre el Imperio Brasileño y el gobierno confederativo, menciona al Almirante Tamandaré<sup>22</sup> y los generales Netto y Mena Barreto<sup>23</sup>, al escritor, periodista y político, José Mármol (1817-1871) enviado por el entonces Presidente Bartolomé Mitre para negociar el tratado de la triple alianza con el gobierno del Imperio. Dice Roxlo:

*El señor don José Mármol, decía en el año de 1869, en el diario El Río de la Plata: -La alianza con el Brasil no nace de 1865, sino de 1864. Desde la llegada del almirante Tamandaré á las aguas del Plata y desde la llegada de los generales Netto y Mena Barreto á la frontera oriental, quedo establecida de hecho la alianza entre el gobierno brasileño y el gobierno argentino, en beneficio de la revolución contra el mejor de los gobiernos que ha tenido la República Oriental del Uruguay y contra el cual no teníamos ninguna cuestión que pudiera salir de las carpetas diplomáticas. Esta opinión es*

---

<sup>21</sup> Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado, *La defensa de Montevideo y la Guerra del Paraguay. Discursos de los diputados Ubaldo Ramón Guerra y Julio María Sosa*, Montevideo, Imprenta Artística de Dornaleche y Reyes, 1907, pp. 68-69.

<sup>22</sup> Joaquín Marques Lisboa, más conocido como Marques de Tamandaré (Río Grande Do Sud, 1807-1897) fue un militar de la marina de Imperio del Brasil que participó en las principales confrontaciones navales en la región del plata en la segunda mitad del siglo XIX: Guerra Argentino – Brasileña (1825-1828), participa contra Rosas y Oribe en el sitio de Montevideo (1843-1851) y finalmente vuelve a la escena atacando la ciudad de Paysandú en 1864-1865. Durante la Guerra del Paraguay comandará las fuerzas navales aliadas hasta la batalla de Curupayty en 1866.

<sup>23</sup>

*incontrovertible. El señor Mármol había sido agente del Gobierno de Buenos Aires en 1862 y en 1865 ante la Corte del Brasil conociendo perfectamente el espíritu que animaba al gabinete confederativo y al gabinete imperial.*

*Es más: Mármol era unitario, muy unitario, enemigo de los hombres que profesan las ideas que profeso yo, y amigo muy estrecho del partido mitrista, siendo suyos aquellos célebres versos en los que la musa airada le dice a Rosas, desgarrando las nubes del porvenir, que ni el polvo de sus huesos dormirá en el suelo de América!*<sup>24</sup>

### **El ataque a Paysandú cien años después (1960-1970)**

Hacia el centenario de la Guerra se publican una serie de trabajos que establecen nuevas líneas de interpretación, entre los más importantes de ellos, se encuentra el estudio del historiador paraguayo Efraim Cardoso, *El Imperio del Brasil y el Río de la Plata. Antecedentes y estallido de la guerra del Paraguay*<sup>25</sup> (1961), que realiza un interesante recorrido por la coyuntura socio política en los momentos previos a la Guerra. En estos años, en Argentina la historiografía revisionista se propone discutir una serie de nociones con la historiografía, digamos, oficial en Argentina. En esta discusión, el abordaje de la Guerra del Paraguay, se convierte en un verdadero escenario de batalla para los historiadores. Se convierte en un acontecimiento para revisar y reinterpretar, el revisionismo produce más de diez libros sobre la guerra, de los cuales rescatamos por su contenido en fuentes y por el desarrollo de interesantes ideas para el abordaje de la cuestión a cinco de ellos; Fermín Chavez, *Alberdi y el Mitrismo* (1961)<sup>26</sup>; David Peña, *Alberdi, los mitristas y la guerra de la triple alianza* (1963)<sup>27</sup>; José María Rosa, *La Guerra del Paraguay y las montoneras argentinas* (1965)<sup>28</sup>; Milciades Peña, *La era de Mitre. De Caseros a la Guerra de la Triple Infamia* (1968)<sup>29</sup> y León Pomer, *La Guerra*

---

<sup>24</sup> Carlos Roxlo, *El sitio de Montevideo y la guerra del Paraguay*, Talleres Gráficos A. Barbiro Ramos, Montevideo, 1907, pp. 60-61. Por otra parte, en relación a estas polémicas que suceden del otro lado del Río, debemos mencionar a los trabajos de Francisco Félix Pereira Da Costa, *Historia da Guerra de do Brasil contra as Repúblicas do Uruguay e Paraguay*, Río de Janeiro, Livraria de A. G. Guimaraes, 1870; que vincula al ataque de Paysandú con una serie de acontecimientos que brotan en los países de la cuenca del Plata luego de 1852. Otros trabajos que encontramos, ya no de historiadores sino más bien de periodistas uruguayos;

<sup>25</sup> Efraim Cardoso, *El Imperio del Brasil y el Río de la Plata. Antecedentes y estallido de la guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Librería del Plata, 1961.

<sup>26</sup> Fermín Chavez, *Alberdi y el Mitrismo* Buenos Aires, Peña Lillo, 1961

<sup>27</sup> David Peña, *Alberdi, los mitristas y la guerra de la triple alianza*, Buenos Aires, Peña Lillo, 1963.

<sup>28</sup> José María Rosa, *La Guerra del Paraguay y las montoneras argentinas*, Buenos Aires, Peña Lillo, 1965.

<sup>29</sup> Milciades Peña, *La era de Mitre. De Caseros a la Guerra de la Triple Infamia*, Buenos Aires, Fichas, 1968.

del Paraguay<sup>30</sup>. Detengámonos rápidamente en algunas de estas apreciaciones. Sobre el ataque a Paysandú dice Fermín Chavez:

*Mitre y el Brasil, que tienen un interés común en que los “Blancos” no gobiernen Montevideo, hacen lo indecible para ganar el dominio sobre suelo oriental. El gobierno mitrista se declara enfáticamente neutral, pero da pasos evidentes de complicidad con el Brasil. En mayo de 1864, la flota brasileña al mando del almirante Tamandaré navega aguas del Plata. El 22 de agosto, Elizalde<sup>31</sup> y Saraiva<sup>32</sup> firman en Buenos Aires un protocolo reservado que es de hecho una alianza contra “los blancos”. El 16 de octubre el ejército brasileño cruza la frontera y ocupa la villa de Melo. En diciembre, 10.000 hombres entre brasileños y “colorados” ponen sitio a Paysandú, defendida por 800 que comanda Leandro Gómez<sup>33</sup>. El sitio dura todo diciembre y los heridos brasileños son curados en Buenos Aires, en un hospital de sangre levantado en la calle esmeralda, entre Temple y Córdoba<sup>34</sup>.*

Sobre el ataque a Paysandú dice David Peña: *Se trata de una agresión, en la que el Brasil tiene sus intereses particulares. Pero también Mitre y la oligarquía porteña juegan lo suyo. Ambos países empujan a Venancio Flores, preparando la inminente destrucción del Paraguay<sup>35</sup>.*

Sobre el ataque a Paysandú dice León Pomer:

*En dos palabras: La tramoya urdida por don Bartolo estaba culminando exitosamente. Luego vendrá la invasión brasileña a la antigua Cisplatina: La destrucción y toma de Paysandú; la inmolación del general Leandro Gómez a manos de sus “hermanos” orientales bajo las órdenes de Venancio Flores; la caída del gobierno blanco y el*

---

<sup>30</sup> León Pomer, *La Guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Caldén, 1968.

<sup>31</sup> Rufino de Elizalde (1822-1887) político y diplomático argentino, cumplió la función de Ministro de Relaciones exteriores durante las presidencias de Bartolomé Mitre (1862-1868). Al finalizar la presidencia, Mitre lo elige como candidato para sucederlo, elecciones que pierde en manos de Domingo Faustino Sarmiento y Adolfo Alsina.

<sup>32</sup> José Antonio Saraiva (Santo Amaro 1823-1895) miembro del Partido Liberal Brasileño y Embajador del Imperio del Brasil en la República Oriental del Uruguay durante el conflicto.

<sup>33</sup> Leandro Gómez (Montevideo, 1811- Paysandú 1865) el máximo representante, líder y comandante en jefe de la defensa de Paysandú. Tras una vida vinculada a casas comerciales con su hermano, su amistad con el General Oribe lo lleva a cumplir el rol de mediador con Rivera. En 1845 se encuentra con Oribe sitiando Montevideo, en 1856 es Sargento mayor de caballería y en 1858 lo ascienden a Teniente Coronel. En 1860 lo ascienden a Coronel y durante la presidencia de Bernardo Prudencio Berro (1860-1864) lo nombran Oficial Mayor del Ministerio de Guerra, así lo encuentra el acontecimiento en cuestión, llamado a unirse a las fuerzas gubernamentales que enfrentan el ataque de Venancio Flores, primero en Salto y luego en Paysandú. Luego de una encarnizada defensa, es derrotado, siendo fusilado el 2 de Enero de 1865.

<sup>34</sup> Fermín Chavez, *Alberdi y el Mitrismo*, op, cit, pp. 24-25.

<sup>35</sup> David Peña, *Alberdi, los mitristas y la guerra de la triple alianza*, op, cit, p 26.

*entronizamiento de don Venancio a la silla presidencial. La diplomacia mitrista había triunfado y en la otra banda del río ya no están más los que podrían servir de base y apoyo a los opositores al mitrismo.*<sup>36</sup>

Luego, (1980-2012) se han desarrollado una serie de trabajos en donde no se observan, en el caso del campo historiográfico argentino, estudios en profundidad sobre la Guerra del Paraguay, aún menos sobre el ataque a Paysandú. ¿Por qué ha ocurrido esto? Quizás porque el tema fue “absorbido” por los revisionistas. Autores, que como Hilda Sabato, Tulio Halperín Donghi, Juan Carlos Garavaglia o Raúl Fradklyn, han tratado temas relacionados fundamentalmente con la economía, abordando sí, temas sociales y políticos pero obviando la red de cuestiones que se articulan en torno a la Guerra del Paraguay<sup>37</sup>.

### **Nuevas miradas, nuevos aportes historiográficos**

En las últimas décadas se han desarrollado otras claves interpretativas sobre la guerra. En el caso del libro del historiador brasileño Francisco Fernando Monteolivia Doratioto, *Maldita Guerra, nueva historia de la Guerra del Paraguay* (2010)<sup>38</sup>, la hipótesis central que sostiene al libro es la que afirma que la guerra fue, en realidad, una consecuencia natural del proceso de construcción de los estados nacionales involucrados, de sus desacuerdos y tensiones internas, más que producto de una intervención extranjera. Concepción que también podemos encontrar en otros autores brasileños como José Murilo de Carvalho<sup>39</sup>, Francois Xavier Guerra y Luis Castro Leiva<sup>40</sup>. Estos autores nos advierten que la historiografía tradicional brasileña privilegió, como explicación para el origen de la Guerra del Paraguay, la ambición desmedida del jefe de Estado Paraguayo, Francisco Solano López (1827-1870), personalizando el proceso histórico. En las tres últimas décadas surgió una corriente revisionista, que cuestionó ese análisis y redefinió el debate sobre el tema. Sin embargo, los revisionistas, dice Doratioto; “*marcados por lo*

---

<sup>36</sup>León Pomer, *La Guerra del Paraguay*, op, cit, p 39.

<sup>37</sup>Hilda Sabato, *Historia de la Argentina: 1852-1890*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2012; Juan Carlos Garavaglia y Raúl Fradklyn, *Argentina en la Historia Volumen II. La construcción nacional, 1830-1880*, Buenos Aires, Taurus, 2012; Tulio Halperín Donghi, *Proyecto y construcción de una Nación (1846-1880)*, Buenos Aires, Emecé, 2007

<sup>38</sup>Francisco Fernando Monteolivia Doratioto, *Maldita Guerra, nueva historia de la Guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Emecé, 2010. La primera edición en portugués se publica en San Pablo por la Editorial Companhia Das Letras en 2002.

<sup>39</sup>Francois Xavier Guerra, Luis Castro Leiva y Antonio Aninno, *De los Imperios a las naciones, Iberoamérica*, Zaragoza, 1994; Francois Xavier Guerra, *Modernidad e independencia. Ensayos sobre las revoluciones hispanoamericanas*, España, Alianza, 1993.

<sup>40</sup>José Murillo de Carvalho, *Desenvolvimiento de la ciudadanía en Brasil*, México, FCE, 1995.

*emocional antes que por la investigación y la documentación”*, construyeron nuevos mitos. Para el análisis revisionista, la guerra fue causada por el imperialismo británico, interesado en destruir el desarrollo económico y político autárquico del Paraguay. Desde esta perspectiva el Imperio brasileño, la Argentina y el Uruguay fueron instrumentos de la acción imperialista, de manera que Solano López fue presentado como el abanderado de la causa antiimperialista y víctima de una conspiración internacional. Este libro desacuerda con esta interpretación y localiza los orígenes de la Guerra del Paraguay dentro de un proceso histórico enmarcado por la formación de los Estados nacionales de la región.

Desde la concepción de estos autores, la Guerra del Paraguay se trató del conflicto externo de mayor repercusión para los países participantes, sin dudas a nivel económico, pero a la vez a nivel social y cultural, en cuanto a movilización, contacto con otros hombres de los países vecinos, en tanto efectos psicológicos en la conciencia de los que participaron y luego volvieron como en las familias de los que no volvieron. En materia política, provocando en el país derrotado la crisis más profunda de su historia hasta nuestros días pero también en los países que vencieron, ya que ninguno sus líderes políticos involucrados en el conflicto pudo sostener su lugar en el poder luego de la Guerra. Es por ello que para el autor, el enfrentamiento entre la Triple Alianza y el Paraguay se convirtió en un verdadero divisor para la historia de las sociedades de todos los países participantes. En el caso de Brasil, fue el momento del apogeo de la fuerza militar y de la capacidad diplomática del Imperio del Brasil, pero de forma paradójica, contribuyó igualmente acentuando las contradicciones del Estado monárquico brasileño: Dice Doratioto:

*El Imperio del Brasil perdió en la guerra el equivalente a 14 años del presupuesto de 1864, el último año previo a las hostilidades, y de ser un estado con superávit pasó a a tener una deuda creciente”, “El costo de la guerra significó para Brasil diez veces el valor de la mayor obra de ingeniería civil del siglo XIX, esto es el ferrocarril que unió Santos con la cuenca cafetera paulista.*

Finalmente, entre los últimos aportes historiográficos resaltemos las investigaciones del historiador Argentino Miguel Ángel De Marco sobre el conflicto, posiblemente los estudios más exhaustivos y completos en materia de fuentes: *“La Guerra del*

*Paraguay*<sup>41</sup> y *Corresponsales en acción. Crónicas de la Guerra del Paraguay, “La Tribuna”, 1865-1866.*

### **VISIÓN DE DE MARCO SOBRE EL ATAQUE A PAYSANDÚ.**

**SI BIEN SE HABLA DE LA PRENSA NO SE ANALIZAN LAS FORMAS DE ARGUMENTACIÓN EN CADA CASO.**

### **Los diarios**

El diario *Nación Argentina*, apareció por primera vez el 15 de septiembre de 1862, prácticamente un mes antes de que su fundador Bartolomé Mitre (1821-1906) asuma la presidencia. Su nombre, como lo indica Miguel Ángel De Marco<sup>42</sup>, se encuentra inspirado en el efervescente contexto signado por la confrontación política tras la Batalla de Pavón de 1861. El grupo de Mitre, que pretendía federalizar la provincia de Buenos Aires y la oposición a Mitre, que creían que Buenos Aires debía estar fuera de la ciudad portuaria. El primer grupo pretendía mantener un discurso editorial que no sea de un sector de la sociedad sino más bien, en el intento de unificar bajo una misma denominación, incorporando el término “Argentina”, a todas las facciones del territorio. Mitre, con una adolescencia vinculada a la redacción como a diferentes trabajos de imprenta, comprendió que para la lucha política era necesario tener un órgano de difusión escrita<sup>43</sup>. El escenario electoral, un pasado cercano de conflictos civiles más la guerra entre los países vecinos, no permitirán que el diario no se manifieste de un modo apolítico, comportándose como un significativo “actor político” de la época<sup>44</sup>.

La primera dirección del diario, estará a cargo de José María Gutierrez (1831-1903) y sus primeras impresiones, con el particular formato en tamaño sábana, se desarrollaran

---

<sup>41</sup> Miguel Ángel De Marco, *La Guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Planeta, 2003 y *Corresponsales en acción. Crónicas de la Guerra del Paraguay, “La Tribuna”, 1865-1866*, Editorial Librería Histórica, 2007.

<sup>42</sup> Miguel Ángel De Marco, *Historia del periodismo argentino. Desde los orígenes hasta el Centenario de Mayo*, Buenos Aires, Editorial de la Universidad Católica Argentina, 2006, pp. 247-300

<sup>43</sup> Datos extraídos de Miguel Ángel De Marco, *Historia del periodismo argentino...*, op. cit. pp. 247-300. Hay que subrayar, que otros autores, principalmente periodistas del Diario La Nación, sostienen que la fundación del diario fue en 1870. Marina Gambier, “*La Nación más que noticias*”, Buenos Aires, en Diario La Nación, 28 de Noviembre de 1999; Octavio Hornos Paz, “*Breve reseña de La Nación desde sus comienzos y su evolución a través del tiempos*”, en Diario La Nación, 9 de Septiembre de 2004; Bartolomé De Vedia, “*Un diario que es guía y espejo de país*”, en Diario La Nación 03 de Enero de 2010.

<sup>44</sup> Paula Alonso (Compiladora), *Construcciones Impresas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica , 2003; Carlos D’Amico, *Buenos Aires, sus hombres, su política (1860-1890)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1977; Hilda Sábato, *El pensamiento de Bartolomé Mitre y los liberales*, Buenos Aires, El Ateneo, 2009;

en la firma de Berheim y Boneo. Fue, durante la presidencia de Mitre el diario oficialista, como hacían lo hacían saber en *La Tribuna y el Nacional*.

El 7 de Agosto de 1853 apareció *La Tribuna*, fundado por los hijos de Florencio Varela (1807-1848), Mariano Adrián Varela Cané (1804-1902) y Héctor Florencio Varela Cané (1832-1891). Ambos ya habían trabajado en otros diarios, *El Progreso* (1852-1853) y *El Guardián Nacional. Diario político* (1860), el diario *La Tribuna* como otros tantos, surge luego de la batalla de Caseros (3 de febrero de 1852) en donde se finaliza el periodo de conflictos entre Federales y unitarios marcado por la hegemonía de Juan Manuel de Rosas (1829-1852) en el territorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata, fundamentalmente en Buenos Aires. Luego del triunfo de Urquiza en Cepeda, en el diario se manifiesta una toma de posición por las causas porteñas. En un principio surge como el difusor las voces que se oponían a la unidad nacional, expresadas en las perspectivas y proyectos primero de Justo José de Urquiza (1801-1870) y luego de Mitre. Hacía 1860, el diario combate principalmente la federalización de Buenos Aires proponiendo la separación de Buenos Aires. Hacía 1865 es uno de los promotores más importantes del Autonomismo porteño. Dejó de salir en 1884 y tuvo entre sus principales colaboradores a Adolfo Alsina.

El diario *El Nacional*, tuvo su origen el primer día del mes de mayo de 1852 por iniciativa de Dalmacio Velez Sársfield (Amboy, 1800-1875), quien se hizo cargo de la imprenta que se había utilizado para el *Diario de la tarde* (1838) obteniendo el apoyo necesario para las primeras publicaciones de Justo José de Urquiza (Talar de Arroyo Largo 1801-Palacio San José 1870). El diario cumplirá un trascendental rol en la política de Buenos Aires al ser el único vocero de la Confederación Argentina. De Marco subraya en su libro *Historia del periodismo argentino. Desde los orígenes hasta el Centenario de Mayo*, que el diario será además importante por otras cuestiones, adoptando cambios en el formato, más grande en tamaño de las páginas que hoy llamamos “sábanas”, con el requerimiento de mayor cantidad de tipógrafos<sup>45</sup>. En *El Nacional*, escribirán diferentes

---

<sup>45</sup> Tipógrafos: La palabra proviene de la antigua Grecia. Tipos, proviene de golpe o huella y gráfo, de escribir. Antes y durante el siglo XIX era el oficio que se dedicaba al arte, técnica del manejo y selección de tipos (letras de diferentes formatos y tamaños), originalmente de plomo, para crear trabajos de impresión. Los tipógrafos en Buenos Aires van a ser los primeros en constituir una organización gremial en Argentina (1857). En 1870, los tipógrafos de Buenos Aires se ponen en contacto con su par de España y el mismo Frederic Engels (1820-1895) sugerirá que a través de esta organización sindical se proyecte el desembarco de una sede de la Asociación Internacional del Trabajo (AIT) en América del Sur. En Ricardo Falcón, *Los trabajadores y el mundo del trabajo urbano*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999.

figuras de las letras, desde Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) hasta el autor del *Martín Fierro*, José Hernández (1834-1886), distanciándose en muchos casos de Urquiza con notas y artículos de tono opositor.

**5 de Enero de 1865**